

RUTA DE LAS CAÑADAS

El inicio de la Ruta de las Cañadas tiene su comienzo en la zona del polideportivo, este camino corresponde con el Cordel de los merinos que atraviesa el municipio, tomamos el Cordel de los Merinos en dirección Sur. A la derecha del camino dejamos la fábrica de materiales de construcción.

Transcurridos 500 metros desde el inicio de la ruta en el polideportivo, encontramos un cruce de caminos, la ruta discurre por el Cordel de los Merinos y se cruza con el Cordel del Ramirón. La ruta continúa por el Cordel de los Merinos, tras el cruce con el Cordel del Ramirón, comienza un pequeño ascenso, el camino es ancho, bien marcado y accesible.



Desde el cruce con el Cordel del Ramirón, y tras ascender una pequeña loma, a unos 500 metros de distancia el camino está rodeado de pinares y cubierto de arena, pero es accesible para las rutas en bici. Se hace un pequeño giro a la izquierda, y seguiremos por el Cordel de los Merinos

Siguiendo por el Cordel de los Merinos, a unos 250 metros, comenzamos a descender desde donde podemos observar unas vistas de las llanuras dedicadas a los campos de cultivo y al fondo las masas de pinar.

El camino continúa sin existir otros caminos que se crucen, hasta pasados otros 500 metros de distancia desde el punto anterior. Encontramos en este punto un cruce de tres caminos, el camino por el que viene la ruta, un camino que se abre a la izquierda y uno más que gira a la derecha. Continuamos por este a la derecha, siguiendo con el trazado del Cordel de los merinos, con un pequeño ascenso.

A escasos metros por el cordel, encontramos una salida de un camino a la izquierda, que no le tomaremos, continuamos recto por el Cordel, el camino es ancho, bien marcado y accesible.

Seguimos por el camino y el próximo cruce de caminos a unos 300 metros, se abre a la derecha. No debemos tomar este camino, seguiremos recto, continuando por el trazado del Cordel, el camino continúa sin pérdida.

Desde el cruce de caminos y transcurridos 400 metros por el Cordel, nuevamente encontramos un camino que cruza el cordel de forma perpendicular. El camino sigue recto entre los pinos y a unos 200 metros encontramos un nuevo cruce de caminos, este cruce con la Cañada Real Leonesa.

El cordel termina en la Cañada Real Leonesa. Seguimos la ruta por esta Cañada girando a la izquierda. La Cañada durante unos metros toma el aspecto de un camino reciente que han hecho encima del trazado de la Cañada.

Seguiremos por el camino dejando la Cañada a la derecha, que circula entre los pinares y complicaría el trazado por ser este camino paralelo mejor marcado para el desarrollo de la ruta y por su mejor accesibilidad.

La ruta continúa por el camino forestal. Cruzando este camino, dos pistas forestales cortafuegos que no debemos tomar. El camino continua entre el pinar y transcurridos 2 000 metros desde que dejemos el Cordel, encontramos un camino que se abre a la derecha adentrándose en el pinar de las Ordas y accede a una zona de descanso, merendero a orillas del río Voltoya. El camino una vez dejamos la pista forestal, es más arenoso pero igualmente bien marcado, ancho y accesible.



A unos 500 metros encontramos un cruce de caminos, la ruta continua hasta encontrar la zona de merenderos junto al río Voltoya.

A escasos metros de distancia desde el anterior cruce de caminos, encontramos un nuevo cruce de cuatro. La ruta continua por el camino siguiendo recto, aunque se abre a la izquierda nos conduce a otra zona de merendero.

Nuevamente, a muy pocos metros por el camino, encontramos que la Cañada Real Leonesa cruza el camino de acceso a los merenderos. La cañada ha sido completada de arena, con la finalidad de ser aprovechada por su anchura para cortafuegos.

Cruzando la Cañada Real Leonesa a escasos metros encontramos una nueva bifurcación de caminos, donde hay un pequeño cartel de acceso al merendero, bajando por el camino que continua recto.

Para continuar con la ruta sin pasar por el merendero, debemos tomar el camino que se abre a la izquierda. Continuaremos por este camino hasta encontrar otra zona de descanso, merendero que encontraremos nuevamente a la derecha del camino. Junto a esta otra zona de recreo, merendero, acercándonos al río podemos ver una pequeña presa en el río Voltoya.



Desde este merendero, el camino continua entre el pinar y a escasos metros un pequeño descenso encontramos otra zona de merendero. El camino continúa por el merendero y abandonamos esta zona cuando el camino empieza a ascender.

Tras el camino que sube del merendero, continuamos por el mismo y a pocos metros de distancia encontraremos un camino que se cruza. Este camino es más ancho, marcado y nuevamente coincide en un pequeño tramo con la Cañada Real Leonesa. Giramos a la izquierda y nos incorporamos a ella. Circularémos por este camino que serpentea sobre la Cañada Real a un lado y otro, y siempre con el río Voltoya a la derecha.

A pocos metros desde la salida a la Cañada Real se abre un camino a la derecha, que nuevamente nos conduce a otra zona de merendero.

Desde el comienzo de las zonas de merendero hasta el último acceso al merendero, el camino discurre entre cuatro zonas de merendero y en total unos 1 000 metros de distancia entre el primer merendero y este último. El camino continúa y enseguida encontramos que el camino por el que vamos trazando la ruta, se une a otro de forma casi perpendicular. Continuamos por el camino que sigue siendo un camino ancho, bien marcado y accesible.

El camino continua con las mismas características que hasta ahora y sin ningún problema de cruces de caminos. A unos metros el camino se cruza con otros dos, y el trazado de la ruta continua en dirección Sur, siguiendo la dirección del río continuando recto.

El camino continúa y bordea el río Voltoya en uno de los múltiples meandros que dibuja a su paso por la localidad. En esta zona tan cercana al río podemos ver como al lado del camino son frecuentes las repoblaciones con chopo.

Tras la curva que hace el camino por la chopera, se abre un camino a la izquierda con un pequeño ascenso hacia una zona de pinar. Tomamos este camino que bordea el límite del término municipal de Nava de la Asunción. Una vez hayamos ascendido, encontraremos un camino ancho arenoso y bien marcado. Nuevamente se trata de la Cañada Real Leonesa que atravesaremos. Inmediatamente a la izquierda se intuye un camino, Cordel de Carasalinera que seguiremos para continuar con el trazado de la Ruta.

Una vez en el Cordel de Carasalinera encontraremos algunos caminos que lo cruzan, pistas forestales, cortafuegos y otros caminos. En este caso, una pista forestal atraviesa el cordel por donde circula la ruta, y a escasos metros de este cruce encontramos una bifurcación de caminos, uno de ellos a la izquierda y otro a la derecha. Seguimos por el camino de la derecha, continuando con el trazado del cordel que correrá paralelo a escasos metros del límite del término municipal.

El Cordel nuevamente y por exigencias de la ordenación de montes, será cruzado por otra pista forestal, continua el camino siguiendo recto, atravesando la pista, el cordel discurre entre una imponente masa de pinar.

A unos 1500 metros desde el inicio del Cordel, encontramos una nueva bifurcación de caminos, atraviesa el Cordel el camino del Torrejón. En este punto de la ruta, hay dos alternativas:

1-Por un lado continuar todo recto por el cordel de la Carasalinera y regresar al pueblo por el camino de Ochando.

2-Girar a la izquierda por el camino de Torrejón que conduce al pueblo de regreso.

La primera de las opciones, continuar por el cordel de Carasalinera. Continuamos recto por el mismo camino y en la misma dirección que llevamos. Transcurridos 500 metros, comenzamos a salir del pinar de las Ordas, y un ligero ascenso a un pequeño cerro acompaña al camino ya rodeado de campos de cultivo y los pinares al fondo. A la derecha mientras ascendemos por el camino, encontramos un pequeño cerro, lomo, donde se encuentra el otro yacimiento de interés en esta ruta. Es el despoblado medieval El Lomo, restos de un antiguo asentamiento del que hoy solo quedan leyendas y el cerro con el mismo nombre. Si nos subimos a este pequeño alto, podemos contemplar hacia el Sur las maravillas vistas del mar de pinares, el Pinar de las Ordas.

La ruta continúa por el camino entre los campos de cultivo. En la parte alta del páramo, el camino parece desdibujarse un poco, pero se sigue fácilmente. Al fondo puede verse una pequeña mancha de pinar que atravesaremos.

La ruta se adentra nuevamente en una masa de pinar y a unos 100 metros desde la culminación del páramo, encontramos un cruce de caminos. La ruta continúa sin realizar ningún giro, todo recto por el cordel, nuevamente entre pinos y bien marcado. A unos 150 metros desde el último cruce de caminos, encontramos otro cruce. El cordel en estos 150 metros discurre por el límite del término municipal, cruza el cordel con el camino de Ochando, que tomamos a la izquierda en dirección a la localidad de Nava de la Asunción, iniciando el regreso.

A escasos 100 metros encontramos un cruce de caminos que pasaremos todo recto. El camino entre el pinar cada vez esta más claro, los pinos comienzan a tener menos densidad hasta pronto desaparecer para de nuevo dejar paso a los campos de cultivo en un terreno más arcilloso.

Después de 600 metros otro cruce de caminos. Uno primero a la derecha y otro a la izquierda. Un poco más adelante, el trazado de la ruta continua recto por el camino de Ochando.

Una vez abandonamos el pinar, los campos de cultivo dominan el paisaje, que no parece terminar, únicamente interrumpido por la presencia de alguna nave de explotación ganadera. El camino de Ochando vuelve a ser encrucijada de caminos y es que estos caminos son necesarios para acceder a los campos. El cruce de caminos lo tomaremos recto, continuando por el camino de Ochando.

A unos 1 000 metros desde la nave por la que pasa el camino y el trazado de la ruta, cruzamos la carretera SG-341. El camino Ochando continua y tras 800 metros de distancia el camino se cruza con el cordel de los Arrieros, que tomaremos a la izquierda.

Por este camino, después de 300 metros, nuevamente hay que cruzar la carretera SG-341. Por esta cañada que circula por las afueras del pueblo, aun podemos encontrar rebaños de ganado. El Cordel de los Arrieros o Ramirón atraviesa el municipio de Este a Oeste.

Por último el cordel se cruza con un camino antes de llegar al fin de la ruta, el camino Torrejón por donde podemos regresar tomando la ruta alternativa. Transcurridos unos 1 000 metros desde la carretera, un nuevo camino se cruza con el cordel, donde tomaremos a la izquierda y conectaremos en el inicio de la ruta, dando por finalizado el recorrido.

Ruta alternativa sale del Cordel del Ramirón por el camino del Torrejón atravesando por una masa de pinar dejando una nave de reparación de automóviles a la derecha del camino. Saliendo del pinar continuamos por el camino del Torrejón, hasta a unos 1 000 metros de distancia se abre un camino a la derecha. El camino continua por la izquierda, continuando sin problema recto hasta el próximo cruce de caminos.

En 1 700 metros, un cruce de caminos que atravesamos todo recto por el camino de Torrejón y a escasos 200 metros el camino se divide en dos. Uno se abre a la izquierda y el trazado de la ruta y del camino Torrejón continua por la derecha.

A escasos 500 metros encontramos un cruce de caminos y continuaremos por el camino todo recto. A la derecha del camino antes del cruce podemos ver una pequeña loma, cerro. En este alto se ubica el yacimiento del El Convento, del que hoy tan solo quedan algunos restos de las piedras que formaron este convento y que se encuentran desplazadas, porque en lo alto del cerro el terreno esta cultivado.

El camino tras el último cruce entra nuevamente en el Pinar de las Ordas y poco a poco irán colonizando el paisaje los pinos. Transcurridos 850 metros por el pinar encontramos una bifurcación de caminos y tomaremos el que se abre a la izquierda.

A pocos metros el camino es cruzado por una pista forestal que atravesamos y seguimos con la ruta. El camino discurre por el pinar, siendo caminos a medida que nos adentramos en el pinar, un poco menos marcado pero igualmente accesibles.

Y a 800 metros desde la bifurcación de caminos. el camino Torrejón se cruza con el Cordel de Carasalinera, donde termina el camino alternativo. Con esta alternativa conseguimos que la ruta se pueda dividir en tres rutas, en función de la alternativa tomada.